

La frontera lingüística hispano-portuguesa en la provincia de Badajoz

Juan M. CARRASCO GONZÁLEZ

RÉSUMÉ

La zone frontalière de la Province de Badajoz avec le Portugal comporte deux régions où l'on parle le portugais. Dans notre travail nous faisons une description de ces deux régions. De La Codosera, étude non encore entreprise, nous présentons une description linguistique plus détaillée, et nous reproduisons deux textes appartenant à une récente enquête dialectale.

Palabras clave: dialectología / frontera lingüística / geografía lingüística / lengua portuguesa.

1. Se puede caracterizar la frontera en la Provincia de Badajoz, tanto desde el punto de vista histórico como desde el punto de vista lingüístico, de manera muy diferente a la que encontramos en latitudes más septentrionales. Nada que ver, desde luego, con la frontera entre Galicia y Portugal, pues separa dos realidades lingüísticas que no alcanzaron diferenciación notoria hasta muy avanzada la Edad Media. Aún en nuestros días, la transición entre gallego y portugués puede ser analizada parcialmente como la primera de las transiciones que de forma progresiva se producen entre las hablas de todo el bloque galaico-portugués, de norte a sur, desde La Coruña hasta Faro. Y este mismo bloque galaico-portugués es el que unitariamente forma frontera en el *continuum* lingüístico que existe en dirección oeste-este a lo largo de todo el norte de la Península: gallego-portugués, astur-leonés occidental, central, oriental... y, finalmente, castellano (por detenernos en la lengua que nos interesa para establecer la frontera lingüística con Portugal).

Aún podemos encontrar algunos restos de esta compleja situación del Norte en la frontera de las provincias de Zamora, Salamanca y Cáceres: restos del dialecto leonés (o de su influencia) a uno y otro lado de la frontera, los resquicios casi inapreciables en la actualidad de la antigua repoblación gallego-leonesa en el Ribacoa portugués, y, sobre todo, las hablas del valle de Jálama, en la Sierra de Gata cacereña. Más al sur, sin embargo, desaparecen las interposiciones lingüísticas: la frontera entre Portugal y España será también la frontera entre español y portugués (aunque, en ambos casos, con variedades dialectales de tipo meridional). Y así fue desde el mismo momento en que se estableció esta frontera.

Ocurre, sin embargo, que esta realidad fronteriza, muy diferente a la del Norte, de configuración más reciente y confrontando dos lenguas *nacidas* y *crecidas* en otro lugar, presenta también sus dificultades analíticas, y sus propios problemas de distribución geolingüística y de interferencias lingüísticas, empezando ya por el hecho de que tampoco aquí la frontera política coincide con la frontera lingüística: dos amplias comarcas de la Provincia de Badajoz son de habla portuguesa (las localidades fronterizas del término de La Codosera y la zona de Olivenza), guardando cada una sus propias causas y su propio itinerario histórico.

Y es que la frontera, por el solo hecho de existir, ha sido siempre un factor determinante en las relaciones entre las sociedades que la establecieron, incluso en fronteras desprovistas de población humana (que aún en la actualidad son motivo de conflicto bélico entre Estados limítrofes), o en aquellas fronteras llamadas 'muertas', es decir, las que en apariencia no dejan transitar ningún tipo de relaciones: no las atraviesan las grandes vías del comercio, no se asientan a uno y otro lado grandes núcleos de población, no se facilita oficialmente su tránsito y, en definitiva, se obliga a vivir de espaldas a ellas. Pero lo cierto es que, si abandonamos perspectivas demasiado amplias y generales, si nos acercamos al detalle de la realidad fronteriza, incluso en estos casos descubriremos que las fronteras 'muertas' están bien vivas. De hecho, para que exista una determinada realidad fronteriza (lingüística, cultural, económica, antropológica...) es necesario que exista una frontera con suficiente entidad separadora y diferenciadora.

Pensemos, por ejemplo, que una amplia zona de habla portuguesa en la Provincia de Cáceres (Cedillo y la frontera de Valencia de Alcántara) surge precisamente cuando en el siglo XVIII se establece un más riguroso control fronterizo por parte de las autoridades, quienes debían velar por los recientes monopolios de la Corona. Y es el desequilibrio en las condiciones de

vida, precios, productos en circulación, y densidad demográfica a uno y otro lado de la frontera (consecuencia de haber cerrado oficialmente su libre tránsito) lo que produce en los siglos XIX y XX el crecimiento de estas mismas localidades y la aparición de otras, como las de la frontera codoserana. En cambio, la entrada de España y Portugal en la Comunidad Económica Europea (hoy Unión Europea), y la más reciente desaparición de los controles fronterizos (de personas y mercancías) ha conducido a una rapidísima degradación de estas localidades fronterizas, muchas de ellas ya en vías de quedar completamente deshabitadas —lo que conducirá, claro está, a la pérdida de sus hablas portuguesas y a una nueva ordenación de la frontera lingüística.

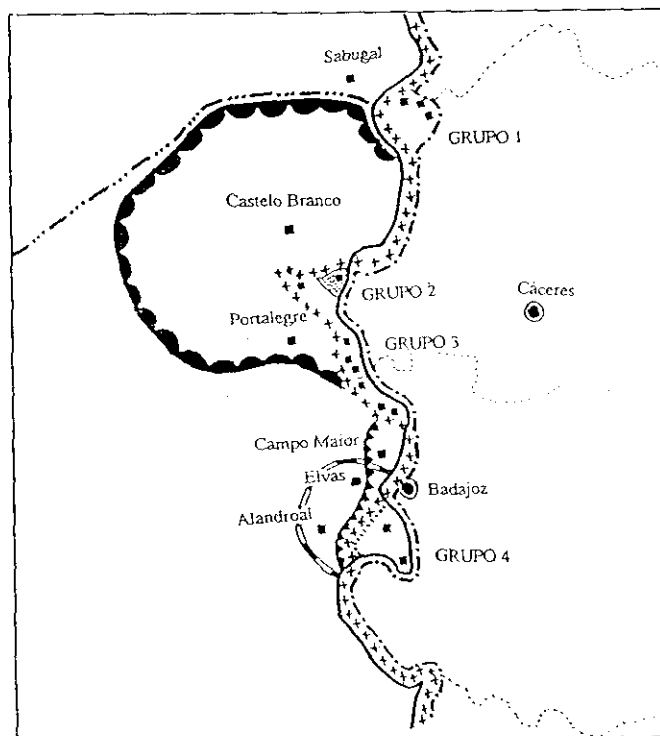
2. En trabajos recientemente publicados ¹, propuse una clasificación de todas las hablas fronterizas extremeñas pertenecientes al área gallego-portuguesa en cuatro grupos. Como se puede apreciar en el Mapa 1, el primero de estos grupos (las hablas de San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno) no es, en rigor, un dialecto estrictamente portugués; y el segundo (Herrera de Alcántara) posee un dialecto arcaico que ha sufrido una curiosa y moderna influencia fonética del castellano.

Los otros dos grupos, que ya inciden al menos parcialmente sobre la frontera de la Provincia de Badajoz, hablan portugués moderno. De forma más precisa, hablan las mismas variedades modernas del portugués que se habla en las localidades vecinas del otro lado de la frontera, si bien (con una perspectiva más sociolingüística) debemos advertir de los efectos (mayores o menores, según las localidades o las personas) que produce en ellas la convivencia con el castellano —o, sencillamente, el bilingüismo de casi todos sus hablantes. De ahí la acertada perspectiva con que, por ejemplo, la Profesora Maria de Fátima de Rezende F. Matias realizó uno de los más completos y definitivos estudios sobre el habla de Olivenza y regiones limítrofes de Portugal, lo que se puede comprobar por su mismo título: *Bilingüismo e níveis sociolingüísticos numa região luso-espanhola* ².

No plantea difíciles incógnitas históricas el hecho de que en la región de Olivenza se hable portugués moderno de tipo alentejano —o 'alto-alente-

¹ Cfr. especialmente Juan M. Carrasco, «Hablas y dialectos portugueses o galaico-portugueses en Extremadura (Parte I: Grupos dialectales. Clasificación de las hablas de Jálama)», *Anuario de Estudios Filológicos* (Cáceres), XIX, 1996, pp. 135-148; y «Hablas y dialectos portugueses o galaico-portugueses en Extremadura (Parte II y última: Otras hablas fronterizas. Conclusiones)», *Anuario de Estudios Filológicos* (Cáceres), XX, 1997, pp. 61-79.

² Cfr. Bibliografía.



- ++++ Frontera entre España y Portugal
- Límite de la lengua portuguesa.
- .-.- Diptongación de E y O tónicas (límite entre español y gallego-portugués).
- ...— Límite meridional de la conservación de «ei» (dialectos meridionales del portugués).
- ▲— Límite de la región subdialectal de Castelo Branco y Portalegre (alteración en el timbre de las vocales).
- Ceceo (Herrera de Alcántara).
- ▲▲▲ Límite del yeísmo en el área lingüística portuguesa.
- ▲— Límite de «galleta» en el área lingüística portuguesa.
- Límite de aspiración de «s» final en el área lingüística portuguesa (Olivenza).

Localidades de los grupos dialectales representadas en el mapa (en orden de Norte a Sur)

GRUPO 1: Valverde, Eljas, San Martín de Trevejo.

GRUPO 2: Herrera de Alcántara.

GRUPO 3 (Septentrional): Cedillo, Fontañeta, Jola, El Pino.

GRUPO 3 (Meridional): La Rabaza, La Tojera, El Marco.

GRUPO 4: Olivenza, Táliga.

Mapa 1

(Apud Juan M. Carrasco, «Hablas y dialectos portugueses...», *Anuario de Estudios Filológicos*, XX, 1997, p. 79)

jano', como precisaba Leite de Vasconcelos en sus estudios sobre la región³. Como se sabe, Olivenza fue incorporada no hace mucho tiempo a España, a principios del siglo XIX, tras la 'Guerra de las Naranjas' de Godoy. Fue portuguesa tras su reconquista en la Edad Media, y de forma más precisa y permanente, desde que se fijaron los límites fronterizos entre los reinos portugués y castellano-leonés en el Tratado de Alcañices de 1297. Aún en la actualidad, el Estado portugués sigue sin reconocer oficialmente su pertenencia a España. En consecuencia, queda pendiente el establecimiento de los límites fronterizos entre ambos países en lo referente a esta zona, cuando ya desde el Convenio de 1864 y el Acta de demarcación de 1906 existe acuerdo definitivo para el resto de la frontera hispano-portuguesa.

En rigor, el caso de Olivenza es el de una frontera política que está por definir y una frontera lingüística que se introduce en territorio español *de facto* (y de derecho, según quién lo defienda). A este respecto podríamos decir que, en cualquier caso, es un dialecto portugués hablado en una zona de lengua oficial castellana y fuertemente presionado por ésta, por lo que se encuentra en un proceso de regresión y extinción inevitables. Esto constataba ya Maria de Fátima de Rezende F. Matias en 1971, cuando se desplazó a este lugar para la realización de su estudio, y en mis propios trabajos pude refrendarlo a partir de otras fuentes, lo que nos permite afirmar que, hoy en día, sólo las personas mayores de 55 años aproximadamente hablan portugués como lengua materna. No podemos saber todavía si la enseñanza del portugués en Olivenza (especialmente gracias a los cursos organizados por el Ayuntamiento con el apoyo del Instituto Camões) podría hacer que no desapareciese por completo esta lengua, pero el dialecto oliventino desaparecería de todas formas (substituido quizás por el portugués oficial de tipo lisboeta), mientras el español se convierte en la única lengua materna.

Todos los estudios sobre el habla alentejana de Olivenza ponen de relieve la influencia moderna que ha ejercido sobre ella el español en todos los aspectos lingüísticos (léxico, morfosintaxis y fonética). La Prof.^a Rezende Matias ha advertido además que esta influencia moderna se ha superpuesto a otra mucho más antigua, ya de época medieval, constatable no sólo en Olivenza, sino en una más amplia región fronteriza: Alandroal, Juromenha, Elvas, Ouguela, Campo Maior... En el Mapa 1 recogemos esta realidad señalando dos isoglosas significativas (del término 'galleta' y del yeísmo), contraponiéndolas a un fenómeno sin duda más reciente y exclusivo del portugués de Olivenza (aspiración de '-s' final). La Prof.^a Rezende Matias avanza la hipótesis

³ Cfr. Bibliografía.

de que esta antigua influencia española pudo haberse producido en origen a través del Señorío de Alburquerque, que perteneció a la corona portuguesa y castellano-leonesa en etapas sucesivas hasta que en el siglo XIV se dividió definitivamente en dos, de manera que Campo Maior quedó en Portugal y Alburquerque en la Extremadura castellano-leonesa⁴.

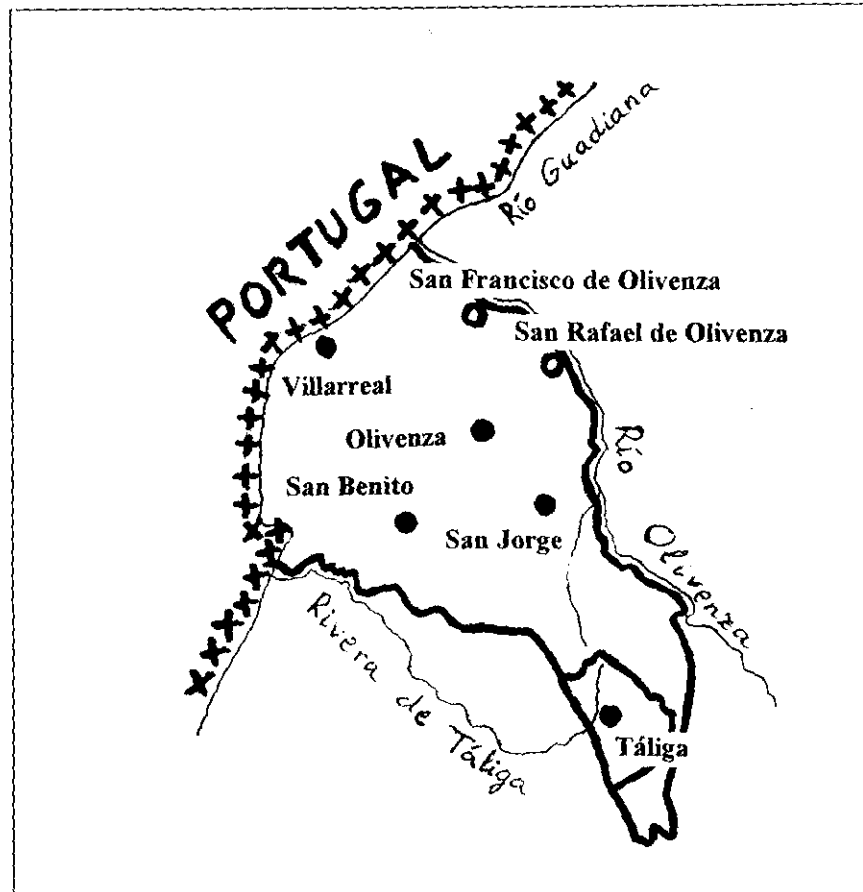
Un último aspecto, sobre el que ya me detuve en los trabajos del *Anuario* citados en la Bibliografía, merece ser reseñado, pues ha creado alguna confusión entre los autores que establecen los límites precisos del portugués de Olivenza. Me refiero a las localidades que deben ser incluidas o excluidas. Hay que advertir, por un lado, que la división administrativa española no se corresponde exactamente con la original portuguesa, y, por otro lado, que han aparecido poblaciones nuevas que no existían cuando la región pertenecía a Portugal.

En el Mapa 2 se puede apreciar fácilmente esta situación. Las localidades que pasaron de Portugal a España (y, en consecuencia, las únicas que en rigor conservan la lengua portuguesa de sus abuelos) fueron: Villarreal, que pertenecía al antiguo *concelho* de Juromenha, y las poblaciones pertenecientes al antiguo *concelho* de Olivenza, es decir, la misma Olivenza, San Jorge, Santo Domingo, San Benito de la Contienda y Táliga (ésta última posee actualmente Ayuntamiento propio). Hace algunas décadas, como prolongación del Plan Badajoz, se procedió a transformar en regadío la cuenca del río Olivenza, para lo que se crearon las aldeas de San Francisco de Olivenza y San Rafael de Olivenza, sólo en parte con familias provenientes de la misma comarca oliventina.

3. Por lo que se refiere a la otra zona de habla portuguesa en la Provincia de Badajoz (las aldeas y caseríos rayanos del término de La Codosera), nunca han sido objeto de estudio lingüístico, por lo que incluimos dos breves textos que comentaremos más adelante (cfr. Texto 1 y Texto 2, al final del artículo)⁵.

⁴ Manuel Ariza también advierte de una antiquísima influencia del portugués sobre el español de la Provincia de Badajoz, cual es el uso de 'herrete' (del portugués *ferrete*) en lugar de 'aguijón' (cfr. *El habla en Extremadura*, citado en la Bibliografía). Dado que el fenómeno aparece en zonas muy alejadas de la frontera, no es posible explicarlo como consecuencia del contacto lingüístico. Quizás pudiera haber penetrado precisamente a través del Señorío de Alburquerque, de manera que éste habría funcionado en época medieval como puente lingüístico en ambas direcciones.

⁵ Los textos fueron recogidos en una campaña de encuestas dialectales en la frontera, aún en marcha, que forma parte del proyecto de investigación «Estudio histórico y lingüístico de las hablas fronterizas de Extremadura» financiado por la Consejería de Educación y Juventud de la Junta de Extremadura y el Fondo Social Europeo en el marco del Plan Regional de Investigación. El



- Localidades portuguesas que pasaron a dominio español
- Localidades de creación reciente
- ++++ Frontera entre España y Portugal
- Límite de la región olivenzina de habla portuguesa (municipios de Olivenza y Tálaga)

Mapa 2
OLIVENZA

En el Mapa 3 se recoge el área que ocupa la lengua portuguesa. En la parte meridional de la comarca, dos aldeas de poblamiento concentrado: El Marco y La Tojera. El resto, hasta llegar al límite con la Provincia de Cáceres, está constituido por pedanías de poblamiento disperso: en la zona central, más desértica, aparecen Bacoco y La Centena, y más al Norte, los caseríos conocidos como Casas de la Raya y La Rabaza⁶.

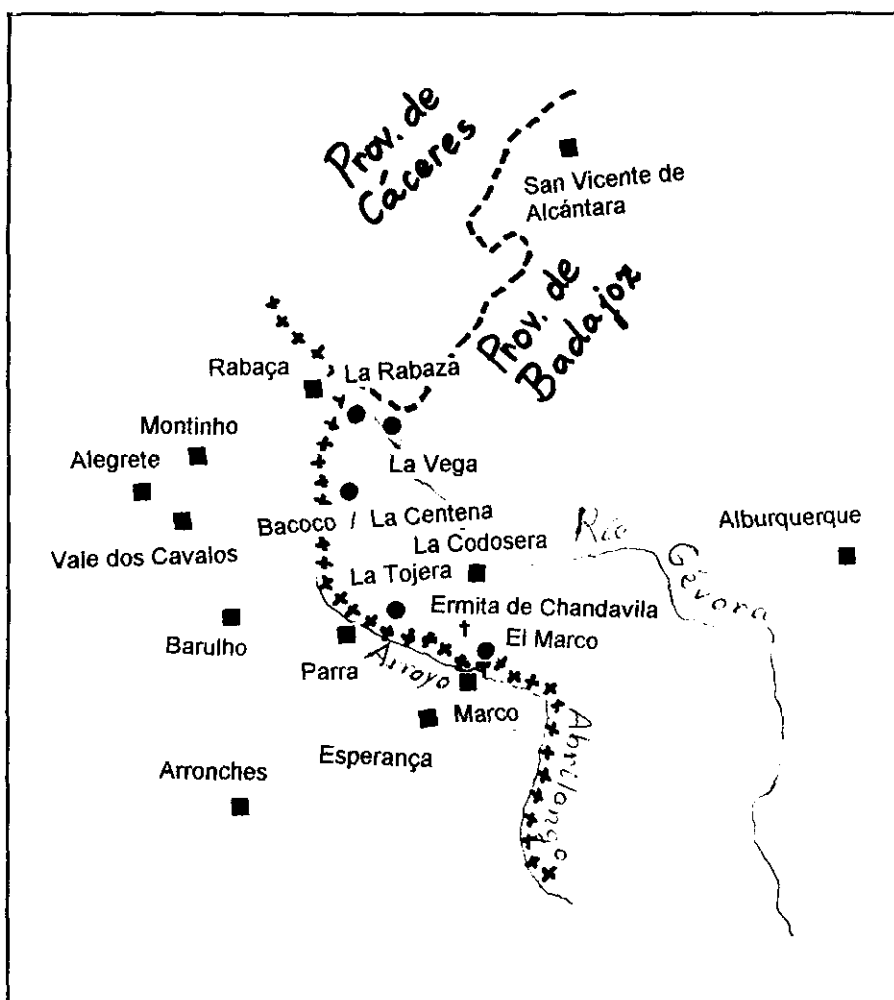
No conocemos con exactitud todavía el origen y formación de estas localidades, pero todo nos hace suponer que no aparecen hasta el siglo XX⁷. Hasta ahora, y al contrario de lo que sucede con las localidades de la Campiña de Valencia de Alcántara, no hemos encontrado referencia a ellas en el siglo XIX (por ejemplo, en el *Diccionario Geográfico* de Madoz), y su territorio no podía ser objeto de asentamientos porque estaba ocupado parcialmente por las llamadas *reyertas*: tierras compartidas por los municipios de La Codosera y Alburquerque en España, y Ouguela y Arronches en Portugal. Sólo se estableció el límite fronterizo en este lugar con el citado Convenio entre ambos países y la posterior Acta de demarcación, lo que hace difícil imaginar asentamientos anteriores, al menos en El Marco y La Tojera.

Como se puede apreciar en el Mapa 1, estas poblaciones codoseranas pertenecen a una extensa región fronteriza extremeña (el Grupo 3) donde han ido apareciendo localidades por asentamiento de familias portuguesas en época moderna (a lo largo de los últimos tres siglos), desde el río Tajo, en Cedillo, hasta el pequeño arroyo Abrilongo, junto a El Marco. Existen, sin embargo, bastantes diferencias entre las localidades codoseranas y el resto del Grupo 3: algunas diferencias lingüísticas a las que nos referiremos enseguida; el hecho de que aparecen en época más reciente, sin llegar a constituir localidades tan grandes como las de los términos de Cedillo y Valencia de Alcántara (que poseen o poseyeron Parroquia, Escuela y hasta Ayuntamiento propio); y, finalmente, una mayor proximidad a la frontera y una mayor dependencia comercial (legal o no) con ella. Una consecuencia bien significativa de todo ello es que en la frontera codoserana, al contrario

proyecto, de dos anualidades (1998 y 1999), se lleva a cabo conjuntamente por investigadores de las Universidades de Extremadura y Coimbra. Tanto la dirección del proyecto como el apartado de estudio lingüístico y dialectal son de mi responsabilidad.

⁶ Los propios habitantes conocen en su conjunto a estos caseríos norteños como a *Rabaça espanhola*, y en los mapas (incluso en los oficiales, como los del Ejército y del Instituto Geográfico y Catastral), cuando aparecen, poseen denominaciones imprecisas y contradictorias.

⁷ Para un análisis detenido del origen de estas localidades y de la documentación disponible, me remito a mis propios estudios donde doy primera noticia de su existencia, muy especialmente al artículo del *Anuario de Estudios Filológicos* de 1997 y la comunicación del *Congreso Internacional sobre o Português* (cfr. Bibliografía).



- Localidades codoseranas de habla portuguesa
- Otras localidades españolas y portuguesas próximas
- † † † † Frontera entre España y Portugal
- - - - Límite entre las provincias de Cáceres y Badajoz

Mapa 3
LA CODOSERA

de lo que ocurre en el resto del Grupo 3, no sólo la vinculación familiar con Portugal se mantiene intacta, sino que la mayoría de los habitantes de mayor edad nacieron en Portugal y conservan su pasaporte portugués. Algunos de los informantes de nuestras encuestas utilizaban espontáneamente expresiones del tipo «cá no Alentejo»...

La motivación fundamental que poseían las familias portuguesas que se asentaban en la frontera codoserana era el trabajo agrícola (exactamente igual que en el resto de localidades del Grupo 3): comprar o, más frecuentemente, arrendar unas tierras, construirse una casa y casarse. Debido a la mayor concentración de la población española en localidades grandes (como La Codosera o Alburquerque) y al carácter casi deshabitado y abandonado de los campos fronterizos, los jóvenes campesinos portugueses encontraban con más facilidad y a mejor precio tierras donde instalarse en España. Las diferencias en precios y productos, así como en las políticas agrícolas (en cualquier caso proteccionistas) de los dos países suponía, además, una ventaja que estos agricultores y ganaderos podían aprovechar en las ventas de sus producciones a uno y otro lado de la frontera. El pequeño contrabando de otro tipo de productos manufacturados nunca fue más que una actividad esporádica y complementaria en la mayoría de las familias⁸.

Posteriormente, junto con el crecimiento de los asentamientos, algunas familias se dedicaron al comercio, lo que fue de mayor importancia en El Marco y La Tojera. De hecho, El Marco se asienta en las proximidades del santuario de Chandavila, que despierta gran devoción a uno y otro lado de la frontera. Los devotos, llegados desde distancias considerables en grandes autobuses, aprovechaban la visita al santuario para aprovisionarse de productos en los pequeños comercios de El Marco. Las autoridades españolas, ante esta afluencia constante de personas, elevaron la plazuela central del pueblo para impedir el paso de vehículos y de animales de carga, y simultáneamente construyeron a la entrada una pequeña carretera donde establecieron una aduana.

La Tojera se desvía considerablemente del paso directo hacia el santuario de Chandavila y La Codosera, sirviendo de vía más discreta para el

⁸ Sobre el problema de la inmigración portuguesa en Extremadura durante el siglo xx me detuve brevemente en mi ponencia «Los asentamientos alentejanos en la frontera extremeña en el siglo xx: Pervivencia y desarrollo de las hablas portuguesas en Extremadura» en *Encuentro «Relaciones Alentejo-Extremadura en el siglo xx»*. O Pelourinho (Badajoz), número extraordinario, [1996], pp. 73-91.

comercio. Llama la atención en esta localidad el considerable tamaño que alcanzaron algunas construcciones dedicadas a almacén, comercio, taberna y salón de baile, mucho mayores (y en menor número) que las de El Marco. Pero esta pequeña prosperidad comercial acabó con la entrada de España y Portugal en la Unión Europea, y muy especialmente desde que desapareció el control fronterizo en 1993. Muchos comercios cerraron, algunos de sus dueños trasladaron su actividad a localidades de mayor tamaño alejadas de la frontera (como La Codosera en España o Esperança y Arronches en Portugal), y los que permanecen se dedican a aprovisionar fundamentalmente a la población local⁹.

Por lo demás, la afluencia de nuevos pobladores portugueses hace tiempo que se detuvo, salvo los casos de matrimonios de codoseranos fronterizos con hombres y mujeres provenientes de las localidades próximas de Portugal. Además, la gran mayoría de jóvenes ha emigrado, por lo que existen pocos niños. En consecuencia, el número de habitantes no deja de disminuir y la propia existencia de estas localidades está en peligro a medio o largo plazo (al menos, como las conocemos ahora).

Como se puede observar en el Mapa 1, las hablas portuguesas de La Codosera se encuentran plenamente entre los dialectos meridionales del portugués, cuyo límite hemos establecido con la isoglosa de la conservación o monoptongación de 'ei' que tomamos de Lindley Cintra¹⁰. Todas las hablas del Grupo 3, al igual que las de Olivenza, pertenecen, pues, al portugués meridional, y más específicamente al 'alto-alentejano', según la denominación de Leite de Vasconcelos.

Los dos textos que añadimos al final del artículo, ambos recogidos en abril de 1998, incorporan todos los fenómenos significativos que caracterizan estas hablas. El Texto 1 pertenece a un varón de El Marco, agricultor, nacido en 1920 en Esperança. El Texto 2 pertenece a una mujer de La Tojera, dedicada a las tareas domésticas y a las labores del campo (aunque anteriormente también se dedicaba al comercio en La Tojera y en La Codo-

⁹ Existe una muy interesante obra de tipo antropológico sobre la frontera codoserana donde se estudia detenidamente este fenómeno: Luis M. Uriarte, *La Codosera. Cultura de Fronteras y Fronteras Culturales en la Raya Luso-extremeña*, Asamblea de Extremadura, Mérida, 1994. El autor, que no es filólogo, dedica un muy poco afortunado capítulo a cuestiones lingüísticas que deberemos obviar, pero por lo demás el libro merece una atenta lectura.

¹⁰ Para la caracterizar estas hablas dentro de la región dialectal portuguesa a la que pertenecen seguimos la clasificación de Luís F. Lindley Cintra en *Estudos de Dialectologia Portuguesa*, Lisboa, Sá da Costa, 1983 (especialmente pp. 177 y ss., donde recoge su artículo «Nova proposta de classificação dos dialectos galego-portugueses», publicado anteriormente en *Boletim de Filologia*, Lisboa, XXII, 1971, pp. 81-116).

sera), nacida en 1953 en Montevelho, un caserío de la Sierra de São Mamede¹¹.

Todos los rasgos que señala Lindley Cintra para delimitar el portugués centro-meridional (y, dentro de él, los de la zona que nos ocupa) se cumplen, aunque ya en ellos encontramos pequeñas variaciones con respecto a las hablas contiguas de Cedillo y Valencia de Alcántara¹²:

1) Distinción entre [b] y [v]. Ejemplos del Texto 1:¹³ *vinham*, *vida*, *veio*, *vieram*, *moravam*, etc. (frente a *abalaram*, *também*, etc.) Ejemplos del Texto 2: *veio*, *vinte*, *Montevelho*, *viveram*, etc. (frente a *sobrinhos*). Aunque, en general, en todo el Grupo 3 se pronuncia la labiodental [v], ocasionalmente es posible encontrar casos de betacismo tanto en Cedillo como en la frontera valenciana.

2) La no existencia de la 's' apicoalveolar (la 's' beirona), en distintos grados de palatalización. Todas las sibilantes que recogemos son predorsodentales. En el Texto 1: *casas*, *fazer*, *sapateiro*, *exemplo*, etc. En el Texto 2: *os irmões* [sic], *portugueses*, *meses*, *trouxera*, etc. Este rasgo es, según Lindley Cintra, el que nos permite distinguir las hablas estrictamente meridionales dentro de las centro-meridionales.

3) La pronunciación como fricativa [ʃ] de la antigua africada [tʃ], que se representa gráficamente como 'ch'. Aún en Cedillo encontraba la Prof.^a M.^a da Conceição Vilhena casos esporádicos de pronunciación africada, pero, por lo demás, todo el Grupo 3 se caracteriza por haber perdido la africada. En la frontera codoserana es así, si bien sólo aparece un único ejemplo en los textos que venimos comentando: *Arronjes* (en el Texto 2).

¹¹ Utilizamos en la transcripción fonética de los textos, al final del artículo, el alfabeto fonético internacional, si bien hemos simplificado algo la transcripción de los sonidos. Así, por ejemplo, diferenciamos las vocales abiertas y cerradas, las altas 'i' y 'u' y la neutra 'e' átona, pero no diferenciamos el grado de relajación ni el timbre de las átonas (que varía bastante más que en el portugués estándar de tipo lisboeta). Sí señalamos, en el Texto 2, la relajación extrema de la semivocal en el diptongo 'eu', por ser un rasgo relevante desde nuestra perspectiva dialectológica. Por lo demás, creemos que la interpretación de los sonidos no planteará problemas.

¹² Las referencias a los rasgos lingüísticos de las hablas portuguesas de Valencia de Alcántara se hacen a partir de mi trabajo ya citado del *Anuario de Estudios Filológicos*, XX, 1997 (especialmente, pp. 65-73). Allí mismo se pueden consultar las características del portugués de Cedillo, que yo había tomado de M.^a da Conceição Vilhena, *Falares de Herrera e Cedillo* (v. Bibliografía)

¹³ Para evitar dificultades de imprenta en la edición de la revista, sólo utilizamos la transcripción fonética en los textos del apéndice. Para los ejemplos que citamos en el resto del artículo, utilizamos una transcripción 'de compromiso', reproduciéndolos según el sistema grafemático del portugués, pero remarcando los sonidos que nos interesan.

4) La reducción del diptongo 'ou' en 'ô' cerrada. Es sistemática en todo el Grupo 3, si bien da lugar a veces a vocales mixtas (en el caso de Cedillo). También hay completa monoptongación en la frontera codoserana. Ejemplos del Texto 1: *ôtros, pôca, ôtra, trôxeram-me, ô*. Ejemplos del Texto 2: *criô-se, trôxera, casô, ôtro*.

5) La reducción del diptongo 'ei' en 'ê' cerrada. Es igualmente sistemática en todo el Grupo 3, y así aparece también en la frontera codoserana. En el Texto 1: *sapatêro, Almêda*. En el Texto 2: *soltêros*. Este rasgo distingue las hablas meridionales que se hablan en el interior de las que se hablan en la zona costera.

El portugués hablado en las localidades rayanas de La Codosera es, pues, el mismo portugués meridional del interior que se habla actualmente al otro lado de la frontera. Dentro de las hablas fronterizas del Grupo 3, las codoseranas se distinguen del resto por no presentar nunca casos de 's' beirona y de conservación de [tʃ], y sobre todo porque no se dan casos de alteración en el timbre de las vocales, presentes tanto en Cedillo como en la frontera de Valencia de Alcántara¹⁴, por lo que el portugués que se habla en La Codosera queda fuera de la región subdialectal de Portalegre y Castelo Branco (cfr. Mapa 1).

Otra característica importante del portugués hablado en la frontera codoserana es su diversidad, que se encuentra no sólo de localidad en localidad, sino de persona en persona. Esto se debe a que muchos de los habitantes no sólo nacieron, sino que vivieron su infancia y primera juventud en poblaciones de Portugal bastante alejadas entre sí, y conservan en su lengua rasgos diferenciadores propios del lugar de nacimiento. En esto también La Codosera presenta una situación muy distinta a la que encontramos en Cedillo y Valencia de Alcántara.

Los dos textos que venimos analizando son un buen ejemplo de esto. El informante del Texto 1 nació en Esperança, una localidad próxima a El Marco, donde ya vivían sus abuelos y donde él mismo se crió desde los ocho meses de edad. La informante del Texto 2, en cambio, aunque vive en La Tojera (cerca de El Marco), nació en un caserío serrano mucho más al norte, relativamente cerca de las localidades fronterizas de Valencia de Alcántara. Por ese motivo, el Texto 2 presenta algunos rasgos, ausentes del Texto 1, que también aparecen en las localidades fronterizas de Valencia de Alcántara.

¹⁴ La alteración en el timbre de las vocales en la frontera valenciana se da de forma mucho más esporádica y afectando a menos vocales que en Cedillo.

Es el caso, por ejemplo, del final ‘-em’ de los verbos (es decir, una ‘e’ nasal) en lugar de ‘-am’ (diptongo nasal), que es la pronunciación estándar y también la que encontramos en el Texto 1. Encontramos en el Texto 2: *erem* por *eram*, *criarem-se* por *criaram-se*, *instalarem-se* por *instalaram-se* y *viverem* por *viveram*.

También es el caso de la relajación de la semivocal en el diptongo ‘eu’, que esporádicamente monoptonga en ‘e’: *ê(u)* y *falecê(u)* encontramos en el Texto 2. Esto mismo encuentra M.^a da Conceição Vilhena en su tesis sobre Herrera y Cedillo¹⁵, pero no lo recoge nuestro informante del Texto 1: *eu*, *meus*.

Aunque no lo hemos señalado de forma precisa en nuestra transcripción fonética¹⁶, la ‘o’ átona final de ambos informantes no se pronuncia sistemáticamente como ‘u’, sino que varía en diversos grados entre [o] y [u]. Tanto M.^a da Conceição Vilhena como yo recogíamos este mismo fenómeno en distintas localidades del Grupo 3. En realidad, la pronunciación de la ‘o’ átona final como [o] es un fenómeno general de todos los hablantes de portugués en determinadas situaciones de énfasis o en determinados contextos fonéticos... Lo que resulta característico de estas hablas (y propio de todas las zonas arcaizantes y aisladas de Portugal) es lo sistemático del fenómeno.

También es un rasgo arcaizante la pronunciación de la ‘e’ átona final en el Texto 2. Aunque no se puede apreciar con claridad en nuestra transcripción fonética, la ‘e’ átona final varía en diversos grados su pronunciación entre ‘i’ y ‘e’ neutra o muda —presenta la fase anterior de la lengua en la que se procesó el cambio de pronunciación de [i] (que aún permanece en Brasil) a [ɐ] (que es la moderna pronunciación estándar en Portugal). Sí recogemos un caso muy claro en *Arron[i]*: las dos prepalatales que rodean a la vocal adelantaron la pronunciación de ésta hacia una clarísima y nada relajada [i]. Esta pronunciación también la recoge M.^a da Conceição Vilhena en la tesis que venimos citando.

No es este el lugar para agotar todos los rasgos fonéticos relevantes de los textos, pero no queremos acabar sin referirnos a algunas peculiaridades del léxico. En ambos textos aparecen formas populares o coloquiales que están muy extendidas por todo Portugal: la forma apocopada ‘tar’ en ambos textos (en lugar de ‘estar’), el uso de ‘abalar’ con el sentido de ‘ir-se embora’ (en el Texto 1), ‘tamém’ por ‘também’ (en el Texto 1), etc.

¹⁵ Cfr. nota 12.

¹⁶ Cfr. nota 11.

También son abundantes (si tenemos en cuenta que se trata de textos muy breves) los vulgarismos propios de la escasa formación de los informantes: ‘palmão’ por ‘pulmão’ (en el Texto 1), ‘irmões’ en lugar de ‘irmãos’ (en el Texto 2), ‘Enxército’ en lugar de ‘Exército’ (en el Texto 2)...

Más nos llaman la atención las formas del verbo ‘viver’ que encontramos en el Texto 2: *veve* (dos veces) y *vevem*, frente a la forma *viveram* que coincide con la estándar portuguesa. Se trata claramente de un cambio de conjugación: de la 2ª en ‘-er’, que es la propia del portugués, a la 3ª en ‘-ir’, con alternancia de la vocal temática, quizás por influencia de la forma castellana ‘vivir’, y que afecta exclusivamente a los tiempos donde se produce la alternancia vocálica (el presente de indicativo y, supuestamente, el presente de subjuntivo, aunque de éste no aparecen ejemplos). Parece un caso de léxico (influencia de una forma española) que tiene sus consecuencias en la morfología (la conjugación del verbo).

Si exceptuamos el caso de *viver/vivir*, el Texto 2 no presenta castellanismos. El Texto 1 posee dos: *desgrácia* en lugar de ‘desgraça’ y *embaraçada* en lugar de ‘grávida’¹⁷. Por lo demás, ni en el léxico, ni en la morfología, ni en la sintaxis, ni en la fonética observamos influencia española. Y esto no deja de sorprendernos si tenemos en cuenta que son personas bilingües, que viven en contacto directo con la villa de La Codosera, y que llevan muchos años residiendo en España (el informante del Texto 1, más de 75 años, desde que apenas tenía ocho meses)... Esto sólo puede explicarse porque el portugués es la lengua de comunicación habitual de todos los habitantes de estas localidades, tanto en el seno familiar como en la calle, y porque mantienen intactas sus relaciones (casi diarias) con los portugueses de las localidades vecinas¹⁸.

¹⁷ También podemos considerar a *demais* un castellanismo de uso, pues en portugués es infrecuente, y mucho más en el habla popular de personas poco instruidas.

¹⁸ Pensemos, por ejemplo, que, sobre el mapa, existen dos poblaciones contiguas con el mismo nombre: El Marco, en España, y Marco en Portugal. En realidad se trata de la misma población dividida en dos por la raya fronteriza. Obviamente, sus habitantes se trasladan de una casa a otra, o de una calle a otra, por encima de la frontera, con toda naturalidad y de forma constante. Es el caso extremo de esta relación cotidiana con los habitantes del país vecino, pero en las otras localidades también el tránsito de uno a otro lado es habitual. En algunos casos, por ejemplo, un mismo agricultor cultiva tierras en un país y vive en el otro...

TEXTOS DIALECTALES

(Reproducción, siguiendo la ortografía oficial portuguesa, de los textos que aparecen en transcripción fonética adaptada)

Texto 1: «Portugueses que se instalavam na fronteira de El Marco»

[Os portugueses] arrendam as suas casas, não é?, e estão aqui a morar, não é?, como vinham muitos, e abalaram já muitos... Outros têm morrido, não é? Então, sim [...], vinham emigrar aqui, não é?, vinham a fazer vida aqui, não é? [...] Como o mestre sapateiro, o Almeida, não é?, Ti Almeida [...] Muita gente, não é?, que veio aqui a... De Portugal vieram para cá, como por exemplo vim eu também... Meus avós moravam aqui, meus pais estavam em Portugal, não é?... Ora, depois tive a pouca sorte de a minha mãe... também, dos dezanove aos vinte dias de ficar 'embaraçada' outra vez [...] da irmã que vem atrás de mim, e então a minha avó, minha avó e madrinhã, a mãe da minha mãe... trouxeram-me para aqui. Tinha oito meses, e então dos oito meses mais ou menos... A tropa, fize-a lá, e por 'desgrácia' também... estive também mal do pulmão esquerdo, dez meses e vinte e quatro dias estive em Portalegre. Para bem dizer, quanto estive tempo em Portugal foi só esse tempo —o demais sempre aqui.

Texto 1 El Marco

a'fẽⁿdãw̃ aʃ 'suaʃ 'kazaʃ | 'nãw̃ 'e | i 'tãw̃ a'ki a mu'rar | 'nãw̃ 'e |
'komu 'viɲãw̃ 'mũjtuz | i aba'larãw̃ 'za 'mũjtuf | 'otruʃ 'tẽ mu'riɲu |
'nãw̃ 'e | 'viɲãw̃ əmi'grar a'ki | 'nãw̃ 'e | 'viɲãw̃ a fa'zer 'vida a'ki |
'nãw̃ 'e | 'komu u 'meʃtrə sapa'teru | u aʃ'meda | 'nãw̃ 'e | ti aʃ'meda |
'mũjta 'zẽⁿtə | 'nãw̃ 'e | kə 'veju a'ki a | də purtu'gãʃ vi'erãw̃ pra 'ka |
'komu pur i'zẽ^mplu 'vi'ew tã^mbẽ | mewz a' vɔʒ mu'ra'vãw̃ a'ki | mewʃ
'paʃʃ 'tavãw̃ ẽ purtu'gãʃ | 'nãw̃ 'e | 'ɔra | də'poʃʃ 'tivə a 'poka 'sɔrtə da
'miɲa 'mãʃ ta'mẽ | duʒ dəza'nɔvə aʒʒ 'vi'tə 'diãʒ də fi'kar ẽ^mbara'sada
'otra 'veʃ | da ir'mã kə 'vẽ a'traz də 'mĩ | i ãⁿtãw̃ a miɲa a'vɔ | miɲa
a'vɔ i ma'driɲa | a 'mãʃ da miɲa 'mãʃ | trɔ'serãw̃mə pra a'ki | 'tiɲa
'oʒtu 'mezəʃ | i ẽ'tãw̃ duʒ 'oʒtu 'mezəʒ 'majz o 'menuʃ | a trɔpa | 'fi-
zea 'la | i pur dəz'gracia ta'mẽ | 'tivə ta'mẽ 'maʃ du paʃ'mãw̃ əʃ'kerdu
| 'dez 'mezəʒ i 'vi't i 'kewatru 'diãʃ 'tivə ẽ pɔrta'legrə | pra 'bẽ di'zer |
kãw̃ⁿtu 'tivə 'tẽ^mpu ẽ purtu'gãʃ 'foj 'sɔ 'esə 'tẽ^mpu | u dəmaʃʃ 'sẽ^mpra
a'ki ||

Texto 2: «A família que fica em Portugal»

Eu tenho... os 'irmões' da minha mãe, estão todos em Portugal [...] Os pais eram portugueses, criaram-se em... em Alegrete. O meu pai criou-se... Veio para Espanha... Tinha dois meses e meio quando o trouxera a mãe para Espanha. E a minha mãe veio com vinte e dois anos — foi quando casou [...] Instalaram-se no Montevelho (foi onde eu nasci) e ali viveram toda a vida, ali faleceu meu pai, ali 'veve' a minha mãe com três 'irmões' que tem solteiros em casa... 'Vevem' ali todos. A minha mãe já tem oitenta e cinco anos, mas 'veve' ali. Graças a Deus, está rijinha! E tem dois 'irmões' em Portugal: tem um em Arronches, tem outro em Portalegre, tem dois sobrinhos que são sargentos do Exército [...], do Exército português. E é assim...

Texto 2
La Tojera

'e^w 'teju | uz ir'mõjz da miņa 'mãj 'tãw 'toduz ã purtu'galã | uf 'pajz
'erẽj purtu'gezãj | kri'arẽs ã | ã alã'gretã | u mew 'paj cri'osã | 'veju
para f'pajã | 'tiņa 'dojz 'mezãz i 'meju kwãⁿd u tro'sera a 'mãj para
f'pajã | i a miņa 'mãj 'veju kã 'vĩⁿt i 'dojz 'ãnuj | 'foj kwãⁿdu ka'zo |
ĩftã'larẽsã nu mõⁿtã'velu | 'foj õⁿd 'e^w na'si | i a'li vi'verẽ 'tod a 'vida
| a'li falã'se^w mew 'paj | a'li 'vevã a miņa 'mãj kã 'trez ir'mõjz kã 'tẽ
soł'teruz ã 'kaza | 'vevẽ a'li 'toduz | a miņa 'mãj 'za 'tẽ oj'tẽⁿta i
'sĩⁿku 'ãnuj | mãz | 'vev a'li | 'graszã a 'dewz ãj'tã ri'ziņa | i 'tẽ 'dojz
ir'mõjz ã purtu'galã | 'tẽ 'ũ ã a'õⁿfij | 'tẽ 'otru ã porta'legrã | 'tẽ 'dojz
su'brĩnuj kã 'sãw sar'zẽⁿtuuz du ã'sersitu | du ã'sersitu purtu'gej | i 'e
ã'sĩ ||

BIBLIOGRAFÍA¹⁹

ABRANTES, V. L.: «Expressões, ditos e formas de dizer que usa o povo de Olivença», *A Voz* (diário de Lisboa) correspondiente a los días 14-VII-1939, 22-IX-1939 y ss.

¹⁹ Incluyo las obras citadas en el artículo y otros estudios específicamente referidos a las hablas fronterizas de la Provincia de Badajoz. No aparecen aquí, obviamente, los grandes estudios, manuales y atlas lingüísticos que, aun no refiriéndose estrictamente a la frontera pacense, son de consulta obviamente indispensable. Tampoco recojo aquí los repertorios bibliográficos existentes.

- : «Como fala o burgo oliventino, expressões, ditos e formas de dizer, rifoneiro, etc.», capítulo incluido en *O património da Sereníssima Casa de Bragança em Olivença, seguido de apontamentos monográficos e notas etnográficas*, Lisboa, ed. de *Ocidente*, 1954, pp. 302-396.
- BARAJAS SALAS, E.: «Estudios de toponimia extremeña», *Las Ciencias*, XLIV, n.º 4, 1979, pp. 251-259.
- : «La influencia lingüística portuguesa en Extremadura», *Alminar* (suplemento del diario *Hoy*), Badajoz, n.º 2, 1979, pp. 26-28.
- : «Topónimos portugueses en Extremadura», *A Cidade de Évora*, XXXV-XXXVI, n.º 61-62, 1979-80, pp. 147-156.
- : «Topónimos portugueses en Extremadura. Zoónimos portugueses en la fauna extremeña», *Revista de Guimarães*, XC, 1980, pp. 313-326.
- : «La sufijación en la toponimia extremeña. I. Los sufijos -aco, -acho, -airo, -allo», *Campo Abierto*, n.º 2, 1983, pp. 3-27.
- : «Influencia portuguesa en la toponimia extremeña», *Anuario de Estudios Filológicos*, Cáceres, VII, 1984, pp. 7-22.
- : «Portugués y español: Interinfluencias lingüísticas» en *Encuentros/Encontros de Ajuda (Olivenza, 18-20 de octubre de 1985)*, Badajoz, Servicio de Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Badajoz, 1987, pp. 71-99.
- : «Portuguesismos dialectales en español», *Cuadernos hispano-portugueses*, Badajoz, n.º 1, 1988, pp. 7-35.
- : «Toponimia portuguesa en Extremadura», *Campo Abierto*, n.º 5, 1988, pp. 144-164.
- : «Toponimia portuguesa en Extremadura», *Encontros/Encuentros. Revista hispano-portuguesa de investigadores en Ciencias Humanas y Sociales*, Olivenza, n.º 1, 1989, pp. 85-112.
- : «Contribución al conocimiento del arabismo (*an-*) *na'ura* y su difusión en la toponimia extremeña», *Revista de Estudios Extremeños*, XLIV, 1988, pp. 49-68.
- : «¿Alor, Olor o Lor? Las consideraciones sobre el significado y forma de un topónimo», *Revista de Estudios Extremeños*, XLV, n.º 1, 1989, pp. 159-168.
- : «Los sufijos -ela, -ola, e -iño en la onomástica extremeña» en Manuel Ariza et al. (Eds.), *II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Sevilla, 1990)*, Madrid, Pabellón de España, 1992, vol. II, pp. 889-896.
- : «Préstamos léxicos portugueses en el habla extremeña» en *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoxía Románicas*, La Coruña, Universidad de Santiago de Compostela - Fundación Pedro Barrié de la Maza, IV, 1993, pp. 337-362.
- : «Préstamos lingüísticos portugueses en español», *Encontros/Encuentros. Revista hispano-portuguesa de investigadores en Ciencias Humanas y Sociales*, Olivenza, n.º 2, 1993, pp. 15-36.
- BECERRA, M.: «Geografía lingüística de algunos vocablos del léxico agrícola extremeño», *Encuentros/Encontros de Ajuda (Olivenza, 18-20 de octubre de 1985)*, Badajoz, Servicio de Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Badajoz, 1987, pp. 109-132.

- CARDOSO, João Nuno Corrêa: «Sociolingüística escolar. Estudo avaliativo das atitudes lingüísticas de comunidades escolares fronteiriças» en Juan M. Carrasco y Antonio Viudas Camarasa (Eds.), *Actas del Congreso Internacional Luso-Español de Lengua y Cultura en la Frontera (Cáceres, 1 al 3 de diciembre de 1994)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, vol. I, pp. 423-446.
- CARRASCO G., J. M.: «Realidade fronteiriça e desenvolvimento dos estudos de Português na Extremadura» en *IV Jornadas «Educação e desenvolvimento» (Beja, 1-3 de Junho de 1995)*, actas publicadas en *Ler Educação. Revista da Escola Superior de Educação de Beja*, Beja, n.º 17-18, 1995, pp. 19-26.
- : «A língua portuguesa na Extremadura espanhola: o caso de Valencia de Alcántara» en Inês Duarte e Isabel Leiria (Orgs.), *Congresso Internacional sobre o Português. Actas*, Lisboa, Associação Portuguesa de Linguística - Edições Colibri, 1996, vol. III, pp. 57-73.
- : «Los asentamientos alentejanos en la frontera extremeña en el siglo XX: Per vivencia y desarrollo de las hablas portuguesas en Extremadura» en Moisés Cayetano Rosado (Coord.), *Encuentro «Relaciones Alentejo-Extremadura en el siglo XX»*, número monográfico extraordinario de *O Pelourinho*, Badajoz, [1996], pp. 73-91.
- : «Hablas y dialectos portugueses o galaico-portugueses en Extremadura. (Parte I: Grupos dialectales. Clasificación de las hablas de Jálama)», *Anuario de Estudios Filológicos*, Cáceres, XIX, 1996, pp. 135-148.
- : «Hablas y dialectos portugueses o galaico-portugueses en Extremadura. (Parte II y última: Otras hablas fronterizas. Conclusiones)», *Anuario de Estudios Filológicos*, Cáceres, XX, 1997, pp. 61-79.
- CINTRA, L. F. L.: *Estudos de Dialectologia Portuguesa*, Lisboa, Sá da Costa, 1983.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, M.: *El enclave de Olivenza, su historia y su habla*, Tesis doctoral inédita, Granada, 1974.
- : «Historia y toponimia de Olivenza», *Revista de Estudios Extremeños*, XX-XIX, 1983, pp. 81-96.
- MATIAS, M. de F. de R. F.: *Bilingüismo e níveis sociolingüísticos numa região luso-espanhola (Concelhos de Alandroal, Campo Maior, Elvas e Olivença)*, Separata de los vols. XVIII y XIX de la *Revista Portuguesa de Filologia*, Coimbra, 1984.
- : «Português e Espanhol em contacto em Olivença», *Nós*, 2-3, 1986, pp. 7-30.
- RODRÍGUEZ FRANCO, S.: «Alor: origen y resultados posteriores de un topónimo», *Encuentros/Encontros. Revista hispano-portuguesa de investigadores en Ciencias Humanas y Sociales*, Olivenza, n.º 2, 1993, pp. 49-72.
- RODRÍGUEZ PERERA, F.: «Aportación al vocabulario. Algunos términos lusos y españoles usados en la frontera de Portugal desde Valencia de Mombuey hasta Albuquerque principalmente», *Revista de Estudios Extremeños*, II, 5, 1946, pp. 397-403.
- URIZARTE, L. M.: *La Codosera. Cultura de Fronteras y Fronteras Culturales en la Raya Luso-Extremeña*, Mérida, Asamblea de Extremadura, 1994.

- VASCONCELOS, J. L. de: «Notas filológicas. I.- O português de Olivença», *Revista Lusitana*, II, Porto, 1890-92, pp. 347-349.
- VILHENA, M. da C.: *Falares de Herrera e Cedillo*, Dissertação de licenciatura em Filologia Românica, [iné dita], Lisboa, 1965.
- VIUDAS CAMARASA, A; ARIZA VIGUERA, M.; SALVADOR PLANS, A.: *El habla en Extremadura*, Editora Regional de Extremadura, [Mérida], 1987.